



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“PIDAN Y SE LES DARÁ, BUSQUEN Y ENCONTRARÁN, LLAMEN Y SE LES ABRIRÁ” . Lc, 11,9



PRIMER MOMENTO: CELEBRANDO LOS 40 AÑOS DE LA PASCUA DE DON ENRIQUE¹

“Mediante la Encarnación el Hijo de Dios se ha unido en cierto modo a todo hombre” (G. et S. 22) y “en este camino... por el que Cristo se une a todo hombre, la Iglesia no puede ser detenida por nadie ... no puede permanecer insensible a todo lo que sirve al verdadero bien del hombre, como tampoco puede permanecer indiferente a lo que lo amenaza” (Redemp. Homin. 13). No se trata del hombre-masa. “Se trata de ‘cada’ hombre ... porque con cada uno se ha unido Cristo, para siempre, por medio de este misterio” (id).

La línea de compromiso humano de Cristo debe ser la línea de la Iglesia. Por eso la Iglesia debe preocuparse activamente por el hombre y por cada hombre. Ningún hombre afectado en su dignidad humana puede ser excluido de esta preocupación. Si este hombre que sufre estimula la inquietud de otros grupos humanos, por ej., políticos, sindicales, etc. Cada grupo está en su derecho de atenderlo de acuerdo a su propia identidad y finalidades.

La Iglesia, por encargo de Cristo, debe poner todo su empeño en atender al hombre que sufre. Sería muy irracional y antievangélico que la Iglesia dejara de servir al hombre sufriente porque eso lo hacen otros grupos. Sería como si un sacerdote se encontrara con un moribundo en la vía pública y dejara de atenderlo porque ya están preocupados de él, el médico, el carabinero o algún familiar. Claramente el servicio del sacerdote es diferente.

Así nos sucede frente al problema de los familiares de detenidos-desaparecidos: aquí hay un problema de injusticia que afecta a la dignidad humana tanto por parte de los que fueron detenidos y desaparecieron violando las normas de la justicia, como por parte de los familiares a quienes la autoridad niega el derecho a la verdad. Todo esto, naturalmente ¡interesa a muchos!

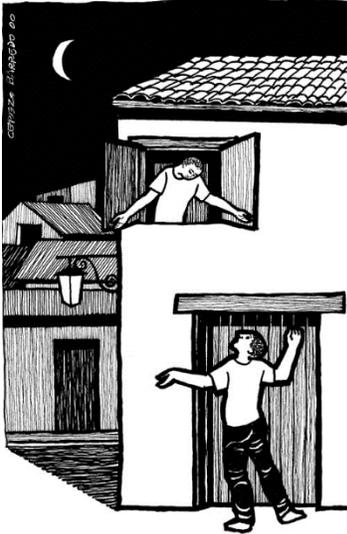
A nosotros, como Iglesia, nos afecta el mismo problema desde una visión claramente religiosa: “Todo atropello a la dignidad del hombre es atropello al mismo Dios, de quien es su imagen” (Puebla, 306). Defender el derecho a la verdad y a la justicia es parte de la evangelización, es tarea primordial de la Iglesia. ¡Por eso estamos aquí!

¹ Tomado del escrito *“Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear”*. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 95-97 “Las Causas del que sufre y del débil es la causa de Dios”



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 11,1-13**



Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos”.

Él les dijo entonces: “Cuando oren, digan: Padre, santificado sea tu Nombre, que venga tu Reino, danos cada día nuestro pan cotidiano; perdona nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a aquellos que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación”.

Jesús agregó: “Supongamos que alguno de ustedes tiene un amigo y recurre a él a medianoche, para decirle: “Amigo, préstame tres panes, porque uno de mis amigos llegó de viaje y no tengo nada que ofrecerle”, y desde adentro él le responde: “No me fastidies; ahora la puerta está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados. No puedo levantarme para dártelos”. Yo les aseguro que aunque él no se levante para dárselos por ser su amigo, se levantará al menos a causa de su insistencia y le dará todo lo necesario.

También les aseguro: pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá. Porque el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá. ¿Hay entre ustedes algún padre que da a su hijo una serpiente cuando le pide un pescado? ¿Y si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a aquéllos que se lo pidan!”.

Reflexión

El Evangelio de esta semana nos invita a profundizar en nuestra confianza en Dios, no como algo que nos tranquilice y no nos haga protagonistas de la historia, muy por el contrario, es una confianza como comportamiento evangélico y profético de seguimiento de Jesús. Es Jesús mismo quien nos impulsa a **pedir**, como actitud propia del pobre que no tiene nada y está dispuesto a recibir lo que el mismo Señor le entregará, este pedir es signo de nuestra vulnerabilidad que se abandona en el Dios vivo. Jesús no solo quiere que pidamos, sino que también sepamos **buscar**, pues nos ha dado las herramientas para alcanzar lo que pedimos, debemos ser verdadero buscadores del Reino en medio de una sociedad compleja y confusa en la que vivimos, debemos movilizarnos por buscar la verdad ante tanta mentira, buscar lo justo ante tanta injusticia, está es nuestra tarea como seguidores de Jesús. También nos invita a **llamar** cuando creamos que estamos más pedidos y abandonados, así como Jesús grita en la cruz. Vivimos en tiempos oscuros en donde se nos hace necesario gritar para que nuestro Dios, que siempre nos oye, responda con la verdad. Hoy estamos invitados a gritar nuestro seguimiento en este Jesús que nos invita a celebrar la vida entregada en medio de las contradicciones, conflictos e interrogantes del mundo actual. Mantengámonos firmes en la fe del Dios vivo.

Preguntas para la Reflexión

¿Cuál es mi forma de Pedir al Señor, qué pido? ¿En mi compromiso cristiano se ve reflejado el modo de buscar el Reino y su justicia? ¿En qué momentos de mi vida he llamado al Señor y he sentido su respuesta?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, post pandémicos, estamos invitados a ir al encuentro de la comunidad. En este tercer momento les invitamos a ser creativos y poder poner en común con otros. Es tiempo de ir venciendo los miedos y de atrevernos de volver a encontrarnos y juntos poder compartir la Palabra de Dios. Te invitamos a que con otros puedas compartir tu reflexión y las preguntas de esta hoja y vayamos construyendo comunidad.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Enamórate

Nada puede importar más que encontrar a Dios.

Es decir, enamorarse de Él de una manera definitiva y absoluta.

Aquello de lo que te enamoras atrapa tu imaginación,

y acaba por ir dejando su huella en todo.

Será lo que decida qué es

lo que te saca de la cama en la mañana,

qué haces con tus atardeceres,

en qué empleas tus fines de semana,

lo que lees, lo que conoces,

lo que rompe tu corazón,

y lo que te sobrecoge de alegría y gratitud.

¡Enamórate! ¡Permanece en el amor!

Todo será de otra manera.

(Pedro Arrupe, SJ)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=UBtoel0LCe0>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con la oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



Les invitamos a ver el siguiente documental, que nos ayudará a reflexionar sobre lo que estamos haciendo como Iglesia con nuestros hermanos MIGRANTES

Documental "Esperanza sin Fronteras":
<https://youtu.be/J4N-QFhaS4E>